
Representaciones y funciones del exilio republicano español en *El corazón helado* de Almudena Grandes¹

Karine PAYRE

Almudena Grandes es una escritora madrileña nacida en 1960. Forma parte de la generación que no conoció la Guerra Civil española (1936-1939) y que vivió poco la dictadura franquista (1939-1975). Es famosa por sus novelas eróticas como *Las edades de Lulú* publicada en 1989 y traducida a diecinueve idiomas². Además, tiene también fama por situar las acciones de sus novelas como *Atlas de geografía humana* publicada en 1988, *Los aires difíciles* (2002) o también *Castillos de cartón* (2004) en la España del último cuarto del siglo XX y del principio del siglo XXI³. La autora publicó también novelas cortas como *Estaciones de paso* (2003) que cuenta el recorrido de adolescentes víctimas de una crisis identitaria en la España actual⁴.

El corazón helado, su última novela, no constituye una excepción. Narra la vida de personajes en la España del siglo XXI (en 2005 más precisamente). Es la historia de un encuentro entre un hombre y una mujer. El hombre es Álvaro Carrión, tiene unos cuarenta años, es hijo de un rico hombre de negocios, está casado, es padre de un hijo y profesor de ciencias físicas en la universidad. Lleva una vida bastante tranquila. Su padre combatió al lado de los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial, en la famosa División Azul (1941-1943). La mujer se llama Raquel Fernández Perea, tiene treinta y siete años, se ha divorciado y trabaja en un banco. Es nieta de republicanos españoles que vivieron el exilio en Francia y regresaron a España después de la muerte de Franco (1975). En aquel momento, tenía siete años. Alrededor de los dos, se encuentra una multitud de personajes

¹ A. Grandes, *El corazón helado*, Barcelona, Tusquets, 2007.

² A. Grandes, *Las edades de Lulú*, Barcelona, Tusquets, 1989.

³ A. Grandes, *Atlas de geografía humana*, Barcelona, Tusquets, 1998; A. Grandes, *Los aires difíciles*, Barcelona, Tusquets, 2002; A. Grandes, *Castillos de cartón*, Barcelona, Tusquets, 2004.

⁴ A. Grandes, *Estaciones de paso*, Barcelona, Tusquets, 2003.

cuyos trayectos van a producir en la narración numerosos vaivenes en el tiempo. En el interior del relato que pone en escena a los personajes de Raquel y de Álvaro, se cuenta la historia de las familias respectivas de estos últimos antes de la proclamación de la República (1931) hasta el año de 2005. Esos personajes van a tener mucha influencia en los otros dos. Según Almudena Grandes, esta novela tiene el propósito de contar la vida pasada de las familias de Raquel y Álvaro y de describir también las duras condiciones de vida de los republicanos españoles exiliados en Francia. La novela cuenta su historia en este país, su regreso a España y el encuentro entre Raquel y Álvaro después de la muerte del padre de éste, responsable del robo de los bienes inmuebles de la familia de Raquel cuando ésta vivía en Francia. La autora escribió la novela entre 2002 y 2006 y podemos encontrar el tema de la memoria, muy controvertido en España por la constitución de un anteproyecto de « Ley de memoria », adoptado por el Consejo de Ministros en julio de 2006⁵. El proyecto tenía la meta de reconocer a las víctimas de la Guerra Civil, de permitir la apertura de las fosas comunes en las que yacen los restos de las víctimas del franquismo. Desde la oposición, los conservadores temían que provocara tensiones y avivara los rencores. El líder de la oposición, Mariano Rajoy hizo saber en julio de 2007 que esa ley era incomprensible⁶.

Apoyándonos en las intenciones de la autora, en la actualidad en la sociedad española, hemos elegido destacar el eje de lectura siguiente: vamos a observar cómo el exilio de los republicanos españoles, de la familia de Raquel Fernández Perea en la novela, sirve, gracias a las técnicas narrativas, a alimentar dos funciones, dos metas principales. Por un lado, sirve para criticar la Transición española (1975-1982) y su « política de amnesia », responsable para la autora de los problemas actuales de la sociedad española y por otro lado, en esta misma continuidad, sirve también para denunciar la ausencia de reconocimiento de la participación de los exiliados en la Segunda Guerra Mundial (como lo había hecho ya Javier Cercas con *Soldados de Salamina*⁷, novela publicada en 2001) y para sensibilizar al mismo tiempo la opinión en cuanto al tratamiento dado a la inmigración actual en España⁸.

⁵ Concepto considerado como facultad de los españoles para conservar las huellas de su pasado en la Guerra Civil y en la dictadura.

⁶ « Ley de memoria Histórica de España », *Wikipedia, la enciclopedia libre*, 2007-2008, http://es.wikipedia.org/wiki/Ley_de_Memoria_Historica_de_Espana, p. 1 y 4.

⁷ J. Cercas, *Soldados de Salamina*, Barcelona, Tusquets, 2001.

⁸ El uso del término « pacto de amnesia –o de silencio » es debatido por los historiadores como Santos Juliá que lo califica de « falsa idea [...] siguiendo por un momento el hábito de llamar

I Observaciones preliminares

La dureza del exilio de los personajes de la familia Fernández está muy presente en la novela de Almudena Grandes. Los capítulos alternan entre la narración de la vida de los exiliados en Francia y la de Julio Carrión González, combatiente en la División Azul y responsable del robo de los bienes inmuebles de la familia Fernández. Tanto los lugares como los personajes se sitúan en constante oposición. Los personajes actúan en espacios antitéticos; unos van a « cenar en el restaurante más lujoso » (p. 64) mientras que los otros van a « desayunar en un bar » (p. 79); « Era rico » -al hablar de Julio Carrión- (p. 540) mientras « mamá y él trabajando como cabrones » (p. 525). Pero la narración no tiene como único propósito subrayar las dificultades económicas de la familia Fernández en contraste con el éxito financiero de Julio Carrión. Sus situaciones económicas corresponden a sus propios valores morales. Unos buscan la libertad mientras que para los otros y especialmente Julio Carrión, sólo el dinero constituye el motivo de sus acciones. La narración usa uno de los métodos más antiguos para que se adhieran los lectores, a saber la lucha entre el Bien y el Mal, ya puesta en evidencia con la cita procedente del poema de Machado : « Una de las dos Españas ha de helarte el corazón » (p. 11)⁹. Julio Carrión menosprecia todo ideal, se alista en el bando de Franco y luego se hace pasar por republicano cuando cambian las situaciones tanto al nivel de la Segunda Guerra Mundial como al de la política de los aliados que dejan en su puesto a Franco en 1946. El personaje traiciona a sus interlocutores, no experimenta ninguna vergüenza después de haber engañado a la familia Fernández como lo subraya el psico-relato: « [...] recordó que [...] el dinero es el motor que lo mueve [el mundo], y sonrió. ¿A qué ahora va a resultar que, después de todo, yo lo que soy es marxista ? Le hizo tanta gracia que cuando se montó en un taxi todavía se estaba riendo » (p. 535). Es una imagen casi diabólica la que aparece aquí. El personaje sólo piensa en sí mismo, en su éxito financiero mientras la familia Fernández se inscribe en el duro recorrido de cualquier exiliado. El uso del narrador omnisciente en tercera persona contribuye a acentuar esa oposición. Ignacio Fernández, combatiente republicano durante la Guerra Civil, exiliado en Francia, sigue siendo fiel a sus ideales desde el principio hasta el final como lo demuestra la narración al colocar antes del primer capítulo

memoria y olvido a lo que en realidad es conocimiento e ignorancia –de lo investigado, publicado y debatido durante los años de la transición a la democracia y después», S. Juliá, « Presentación », S. Juliá, *Memoria de la guerra y del franquismo*, Madrid, Taurus, 2006, p. 24.

⁹ A. Machado, *Campos de Castilla*, Madrid, Renacimiento, 1912.

una citación sacada de la autobiografía de María Teresa León, *Memoria de la melancolía*; « [...] Durante treinta años suspiramos por nuestro paraíso perdido, un paraíso nuestro, único, especial » (p. 13)¹⁰. Procedente de una familia rica, al cruzar la frontera, el joven combatiente se encuentra ante un dilema; sea acepta sobornar al gendarme francés responsable de la colocación de los refugiados en el campo de Barcarés, sea se conforma con sufrir el mismo destino que sus compañeros: el internamiento. El personaje, asaltado por las declaraciones que su padre había proferido en el pasado, « nosotros somos lo que somos, para lo bueno y para lo malo, y tenemos que estar en nuestro sitio, con los nuestros » (p. 525), decide soportar como sus compañeros las duras condiciones de vida en el campo de Barcarés: « Yo soy lo que soy, para lo bueno y para lo malo, y tengo que estar en mi sitio, con los míos » (p. 425). También los otros miembros de la familia mantienen el concepto de solidaridad en el exilio con el uso de la primera persona del plural a través de la expresión « estamos en el mismo barco » repetida varias veces (p. 448, 528). La narración recurre también a menudo a descripciones que contribuyen a subrayar la fe constante en la República de los exiliados y utiliza términos y adjetivos de tono épico. Por ejemplo, Paloma Fernández, la hermana de Ignacio (cuyo esposo Carlos fue condenado a muerte en España), tiene el apodo de « Vuida Roja » (p. 526) o está descrita con el adjetivo calificativo « violeta », que la asocia directamente a la bandera republicana (p. 445)¹¹. El maniqueísmo presente en la novela procede también del léxico usado durante y después de la contienda. La figura de Julio Carrión representa muy bien « la defensa egoísta de privilegios y de intereses materiales que atribuían [los combatientes republicanos] a los seguidores de Franco », discurso heredado del conflicto mismo y que estuvo todavía vigente en la historiografía española de los años sesenta¹². Por el contrario, los republicanos tenían una visión de unos acontecimientos épicos referente a su propia lucha: « [...] una memoria mitificada sobre la base de una épica de lucha, sacrificio y muerte en aras de unos principios justos [...] »¹³. En la novela, los términos relativos al sacrificio están presentes como lo hemos visto por ejemplo con la decisión de Ignacio Fernández. Para comprender esas divergencias subrayadas por el relato, hay que precisar que, para la autora, ya no es la hora en

¹⁰ M. T. León, *Memoria de la melancolía*, Buenos Aires, Losada, 1970.

¹¹ Color que proviene también del pendón de los comuneros de Castilla del siglo XVI.

¹² M. Pérez Ledesma, « La Guerra Civil y la historiografía : no fue posible el acuerdo », S. Juliá, *Memoria de la guerra...*, op. cit., p. 104.

¹³ A. Altet Vigil, « La memoria de la República y la guerra en el exilio », S. Juliá, *Memoria de la guerra...*, op. cit., p. 250.

España de recordar los acontecimientos atribuyéndoles a los dos bandos el cincuenta por ciento de las responsabilidades¹⁴.

La narración juega esencialmente en la función emotiva para que el lector sienta los trastornos de los personajes. Como lo demostró Vincent Jouve, cuanto más queda interiorizado el personaje, más efecto va a producir en el lector¹⁵. Este recurso es de importancia capital para Almudena Grandes ya que dice escribir para « conmover a sus lectores »¹⁶. En Francia, Ignacio le cuenta a su nieta Raquel los dramas vividos desde la Guerra Civil a través de una larga frase sin punto, lo que da un carácter sofocante al relato :

[...] Luego, cuando me detuvieron en Madrid, cuando me escapé de la cárcel, cuando me metieron en Albaterra, cuando me tiré de un tren en medio de la provincia de Cuenca, cuando fui de Barcelona a Gerona dentro de un camión, cuando crucé la frontera, en el campo de Barcarés, donde murieron muchos, cuando me fugué de mi compañía, cuando Madame Larronde avisó a mi madre de que su cuñado estaba a punto de denunciarme, y después, cuando volví a escaparme, cuando luché contra los alemanes, a ver... (p. 38-39).

El uso de prolepsis internas exagera la situación dramática de los personajes. La narración menciona con anticipación que le van a ocurrir muchas desgracias a la familia Fernández en el exilio: « Ella [la madre de Ignacio] creía que aquella iba a ser la peor noche de su vida » (en previsión de otras terribles noches): aquella [noche] que iba a ser la peor de su vida y fue sólo el principio de un tormento cuya magnitud ni ella ni nadie se habría atrevido nunca a calcular » (p. 265 y 413).

El relato parece querer exaltar y dramatizar el recorrido de los personajes refugiados en Francia. Estas técnicas narrativas van a alimentar dos metas que la escritora quiere dar a conocer: la crítica de la « política de amnesia » española responsable de los problemas de la sociedad española actual y en esta continuidad la ausencia de reconocimiento de los exiliados y la denuncia del comportamiento de la gente frente a la inmigración en España.

¹⁴ « *El corazón helado* », *Europa Press en Lukor*, Madrid, 12/02/2007, <http://www.lukor.com/literatura/07021201.htm>, p. 2.

¹⁵ V. Jouve, *L'effet personnage dans le roman*, Paris, PUF, 1992, p. 136.

¹⁶ « *El corazón helado* », *Europa Press en Lukor*, *op. cit.*, p. 2.

II. De la memoria¹⁷ y del olvido¹⁸ en España

En lo que se refiere a la problemática de la memoria y del olvido en España, la temática es muy importante para la autora ya que considera su novela como novela sobre la memoria histórica de España¹⁹.

Si en Francia, Raquel podía todavía obtener informaciones sobre el pasado de su familia, en España, es el silencio lo que va a instaurarse. Tanto en la vida de Álvaro como en la de Raquel, ese silencio parece haberse impuesto. Si el padre de Raquel (que también se llama Ignacio), conocía y había oído hablar muy a menudo de la historia de su familia en la Guerra Civil, el regreso a España va a cambiar la situación. En efecto, en la parte que se desarrolla en Francia, podemos encontrar en la narración expresiones iterativas en imperfecto o en pluscuamperfecto que demuestran cierto grado de rutina en la vida de los personajes como « Ignacio Fernández Salgado conocía la tragedia que la muerte de Mateo [su tío] había representado para su padre, para sus abuelos. Lo había oído contar muchas veces [...] » (p. 82), « Raquel había escuchado esa historia muchas veces [...] » (p. 78); al contrario esas expresiones están casi ausentes cuando la familia se encuentra de nuevo en España. Ese cambio referente a la memoria va a permitir entonces a la narración sacar a luz el tema del « pacto de silencio » instaurado durante el periodo de la Transición por parte de la sociedad.

La brevedad de las frases y de las expresiones demuestran bien el silencio. En España son las expresiones como « Lo de Carrión » las que resumen la relación que los personajes mantienen con su pasado de exiliados y especialmente con el robo de sus bienes (p. 786 y 788). Cuando más tarde Raquel prosigue su investigación en el pasado de su familia e interroga a su abuelo Ignacio, sólo obtiene respuestas muy difícilmente como lo atestigua la presencia del verbo « arrancar »: « [...] la tarde en la que logró arrancarle a su abuelo aquella confidencia [...] » (p. 788). Los puntos suspensivos que terminan las respuestas del abuelo hunden a la nieta en un continuo misterio: « Sí -su abuelo la miró, sonrió-. Pero éste fue el último sitio de Madrid donde estuve antes de marcharme. De aquí me fui y aquí quería volver... -entonces se volvió hacia su mujer, acercó la cabeza a

¹⁷ Término considerado como « capacidad de los seres humanos para conservar las huellas de su pasado o de modificar su comportamiento según su experiencia », la traducción es mía, E. Clement, C. Demonque ; L. Hansen-Løve, P. Kahn, *La philosophie de A à Z*, Paris, Hatier, 1994, p. 225.

¹⁸ « Aparte permanente de lo que se considera como insignificante o inútil », la traducción es mía. *ibid.*, p. 225.

¹⁹ L. Martínez Polo, « *El corazón helado* es el nuevo libro de Almudena Grandes, autora de *Las edades de Lulú* », *El tiempo*, Bogotá, 23/10/2007, <http://www.eltiempo.com/cultura/libros/noticias/articulo-web-nota-interior-3779704.html>, p. 2.

la suya, bajó la voz-. Aquí fue donde... » (p. 75). Eso refleja el objetivo de la novela: hacer una crítica sobre el « pacto de silencio » instaurado en la Transición:

[...] en general, fue un proceso conveniente para una generación entera, que era la generación del miedo y la generación del secreto: y esa generación del « secreto » en la novela no tiene un perfil ideológico [...] Todos heredaron el silencio. Tantos los que ganaron la guerra como los que la perdieron²⁰.

Esa generación del miedo de la que habla la narración de *El corazón helado* está por ejemplo representada a través del libro ilustrado *España en llamas* de Bernardo Gil Mugarza (1970). Ese libro muestra las destrucciones de la guerra y su sentido está manipulado aquí en favor de la victoria de Franco. La hermana de uno de los personajes principales, Álvaro Carrión, la que se llama Angélica, le había dicho a su otro hermano Julio cuando era niño: « Eso es lo que hicieron los rojos en la guerra [...] » (p. 765) para justificar el hecho de que su padre se hubiera apoderado de los bienes inmuebles de la familia Fernández. Julio confiesa que luego, después de haberse enterado de que tal vez su padre fuera un ladrón, el miedo lo había asaltado:

-Yo estaba cagado de miedo, Álvaro- [...], no había cumplido todavía dieciséis años. Cuando me fui a la cama, las fotos que había visto no paraban de darme vueltas en la cabeza, no me dejaban dormir. [...] Y los nuestros... Yo que sé, papá, mamá, los padres de mis amigos, el padre Aizpuru, pues estaban todos muy preocupados, muertos de miedo ellos también. No les gustaba nada lo que estaba pasando, parecía que se nos venía encima un desastre, una catástrofe, acababan de legalizar al Partido Comunista y aquello era el fin del mundo [...]. (p. 766).

Según la historiadora Paloma Aguilar Fernández, « [...] a la muerte de Franco [...], un sector significativo de la sociedad, al margen de los acuerdos implícitos del ámbito político, no se atreve a recordar públicamente los aspectos más crudos de la Guerra Civil ni de la dictadura »²¹. Había el « miedo de que vuelvan los de antes y de que ahora hablen y luego los maten »²² Según una encuesta, « sólo un 16 por ciento reconoce haber hablado en su familia de la contienda durante el franquismo

²⁰ C. Domingo, « *El corazón helado*, la nueva novela de Almudena Grandes », *Club cultura*, Madrid, 2007, <http://carmendomingo.blogia.com/2007/011001-el-corazon-helado-la-nueva-novela-de-almudena-grandes.php>, p. 1-2.

²¹ P. Aguilar Fernández, « La evocación de la guerra y del franquismo en la política, la cultura y la sociedad españolas », S. Juliá, *Memoria de la guerra...*, op. cit., p. 299.

²² *ibid.*, p. 299.

y un 9 por ciento en los primeros años de la democracia [...] »²³. Entonces, inscribe la narración la escena del miedo experimentado por la familia Carrión en unos acontecimientos reales: los regresos de los exiliados a España que generaban miedo en la población. Pero más que quedar fiel al ambiente de la época, la meta de la novela consiste también en demostrar los peligros de una memoria manipulada durante largo tiempo²⁴. Una escena, en particular, ilustra perfectamente la ausencia de memoria histórica que el silencio provocó. Álvaro, al mirar una fotografía de los abuelos de Raquel en el maquis durante la Segunda Guerra Mundial, le pregunta a ésta quiénes eran los enemigos contra los que esos combatientes peleaban (p. 379). La evolución entre el pequeño Álvaro que tenía una decena de años y el que tiene unos cuarenta en 2005 parece menor. De niño, no entendía que unos españoles pudieran vivir en Francia, asunto normal para un chico, pero de adulto, ignora totalmente lo que se relaciona con un pasado más lejano. El presente de Álvaro, adulto, tiene similitudes con el pasado de Raquel, cuando era una niña. Álvaro se hunde en la incompreensión. Observa a Raquel llorar y es incapaz de reaccionar ante su desesperación como cuando ésta había sido testigo del desamparo de su abuelo después de su visita en casa de Julio Carrión cuando regresaron a España: « No llores por favor, no llores » (p. 99 et 507). Álvaro queda entonces como infantilizado en la narración. En efecto, para Grandes, « todo lo que pasa en el presente, lo que nos pasa, tiene que ver con la transición que hicieron nuestros padres²⁵. La dureza de las condiciones de vida de los exiliados va a ser el pretexto para mostrar los peligros y los perjuicios de la ignorancia. Cuando Raquel le enseña a Álvaro lo que hizo su padre y lo que esto provocó en su familia (se ha enriquecido al vender sus propiedades en España), va a sufrir en poco tiempo los traumas sentidos por los exiliados (en tres capítulos contra seis). Va a experimentar el mismo sentimiento de « rareza » que Raquel y su padre cuando vivían en Francia. Los adjetivos que la narración utiliza para describir los dramas vividos por los exiliados en Francia, se emplean también para subrayar el drama vivido por Álvaro. El personaje narrador está viviendo un verdadero exilio interior. La novela privilegia la función emotiva para presentar y contar las acciones de los personajes que viven el exilio en Francia; la única diferencia se sitúa en que la historia de Álvaro se cuenta en primera persona. Esos

²³ *ibid.*, p. 301.

²⁴ Conceto utilizado por Paul Ricoeur en *La mémoire, l'histoire, l'oubli*, París, Seuil, 2000, p. 83. Son los símbolos de la historia que la dictadura impone como recuerdos a la población.

²⁵ C. Domingo, « *El corazón helado*, la nueva novela de Almudena Grandes », *op. cit.*, p. 1.

adjetivos y términos se aplican a éste: « solo » (p. 720, 914), « lejos » (p.726), « extraño » (p. 747), « el miedo » (p. 916) y la imagen de las agujas del reloj que demuestra la inversión de situación y la anticipa: « es como si todo volviera a empezar pero al revés », es significativa (p. 479). Como los exiliados lejos de su país, al descubrir la verdad, el personaje-narrador expresa nostalgia por los momentos felices y perdidos. No puede evitar recordar a su padre como « un hombre extraordinario » (p. 832 et 836). « La apacible llanura de tierras cultivadas » (p. 745), expresión empleada para calificar su vida, va a transformarse, de repente, en « desierto » (p. 749). Álvaro expresa un profundo abatimiento. La imagen del desierto expresa bien su destrucción moral como también el campo léxico de la guerra: « había sido más bien una implosión, una detonación sorda, silenciosa, controlada a distancia por la rígida voluntad de algunas mujeres, algunos hombres muertos » (p. 755). El peligro expresado a través de la destrucción moral de Álvaro, puesto de relieve por la narración en primera persona, va a tener un efecto en el lector ya que además hace intervenir hechos reales. La elección del año de 2005 no es casual. Responde a una necesidad: el interés de la generación de la que forma parte la autora por la reconstrucción del pasado familiar. Referente al tema de la memoria, el Gobierno español, en el año de 2006, mencionó haber recibido 15 000 cartas de personas interesadas por la reparación moral de las víctimas de la dictadura²⁶. El deseo de indemnizar a las víctimas del bando republicano también está mencionado en el texto por el cual, según la *BBC*, « los españoles están divididos y dudan de que esta ley sea la mejor manera de efectuar esta revisión »²⁷ Pero también, hay que precisar que lo más importante es que, según las encuestas, esas distinciones efectivamente estaban todavía presentes en el año de 2000. Según los historiadores, primero

en una encuesta del CIREs de junio de 1991, un 68 por ciento de los españoles decía estar de acuerdo (suma de las categorías 'muy de acuerdo' y 'de acuerdo') con la siguiente frase: 'lo que ocurrió en la Guerra Civil española fue tan terrible que es mejor olvidarlo que hablar de ello' y un 75 por ciento con la que afirma que 'el recuerdo de la Guerra Civil ha estado siempre bastante presente, sobre todo al comienzo de la democracia, porque nadie quería que una cosa así volviera a ocurrir'. Un 56 por ciento de los españoles considera que 'aún sobreviven muchos odios personales como consecuencia de la Guerra Civil' y un 66 piensa que ambos bandos fueron "igualmente culpables de las atrocidades ocurridas en la

²⁶ « Aprobado un anteproyecto sobre derechos de los afectados por la guerra civil y la dictadura », *Tiempo de la historia*, Cádiz, 28/07/2006, www.tiempodehistoria.com/modules.php, p. 2.

²⁷ D. Wood, « España: debate ley de memoria », *BBC Madrid*, Madrid, 12/2006, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_6179000/6179017.stm, p. 2.

Guerra Civil', mientras que sólo un 26 está de acuerdo con la frase 'los políticos de hoy en día deberían hablar más de la Guerra Civil española, explicando sus causas, aunque con ello se corra el riesgo de activar los odios personales'²⁸.

Podemos añadir:

Casi diez años más tarde, en un estudio del CIS se demuestra que todavía un 51 por ciento de la población española no creía que se hubieran olvidado las divisiones y rencores del pasado, mientras que un 67 sostenía que aún se notaba la huella profunda que había dejado la época de Franco (estudio n°2401, año 2000)²⁹.

Esa divergencia de opinión permanece palpable en la novela de Almudena Grandes con las diversas reacciones de la familia Carrión, a propósito de los daños que causó el padre a la familia Fernández. En la narración, esa división es muy importante ya que Álvaro y su hermano mayor Rafa se enfrentan físicamente :

¡ Cállate, Rafa ! -y yo fui hacia él, yo le cogí de las solapas, yo le escupí mi desprecio a la cara-. Si a ti no te da vergüenza hablar así, a mí sí me da vergüenza escucharte, ¿ me oyes ? No sabes lo que dices, no tienes ni idea... [...]¡Suéltame, Álvaro ! [...] Le solté y me pegó . (p. 851)

El tema del robo de los bienes de una familia cuando ésta se había exiliado va a producir un efecto sobre el lector. Éste puede apegarse a los personajes y a su historia en la medida en que hay coincidencia entre su experiencia y la de los seres de papel. Así, cuando Raquel intenta vengarse de Julio Carrión antes de la muerte de este último, utiliza el tiempo de las actualidades para a la vez espantar a su interlocutor y conseguir la adhesión del lector al contar unos hechos reales. Menciona que la actualidad se interesa cada vez más por las víctimas de la Guerra Civil y de la dictadura al mencionar el tema de las exhumaciones de las personas echadas a fosas comunes (p. 823). En el año de 2004, los periódicos titulaban « Continúan las exhumaciones de fusilados en la Guerra Civil en fosas comunes cerca de Aranda de Duero-Burgos »³⁰. *El Mundo* y *El País* titulaban en el año de 2005 (ya que es el tiempo de la narración) « El Gobierno regula la exhumación de

²⁸ P. Aguilar Fernández, « La evocación de la guerra y del franquismo en la política, la cultura y la sociedad españolas », S. Juliá, *Memoria de la guerra...*, op. cit., p. 300-01.

²⁹ P. Aguilar Fernández, « La evocación de la guerra y del franquismo en la política, la cultura y la sociedad españolas », S. Juliá, *Memoria de la guerra...*, op. cit., p. 301.

³⁰ « Continúan las exhumaciones de fusilados en la Guerra Civil en fosas comunes », *Europa Press*, en « Noticias de España-Nacional », *Lukor*, Granada, 2004, www.lukor.com/not/esp/nacional/0408/1192350.htm, p. 1.

fosas comunes y censará a los desaparecidos », « Los arqueólogos exploran cuatro fosas comunes de Málaga este año » o también « Sólo 15 de las 150 fosas de la Guerra Civil podrán ser exhumadas »³¹. Cuando Raquel se entera de lo que realmente hizo Julio Carrión a su familia, va a cometer errores, causados por ese « pacto de silencio » que para la autora, transformó la sociedad actual española en una sociedad obsesionada por el dinero y la sed de consumo: « Vivimos en un período de pensamiento frágil. Ya no hay ciudadanos sino consumidores y audiencias. Por desgracias estamos en un gran almacén »³². Poco a poco, Raquel va a darse cuenta de que no puede rehabilitar a su familia sonsacándole dinero al responsable de sus desgracias. Pronto, quiere arrepentirse de esta culpa y luego se auto describe como « una economista » (p. 722), « alguien igual que tu padre [Julio Carrión]... » (p. 726). Confiesa que « [...] sólo quería hacer un buen negocio, ganar mucho dinero, pegar el pelotazo de mi vida, ni más ni menos, con las espaldas cubiertas, eso sí, por la memoria de unas pasiones tan viejas que ni siquiera entendía » (p. 725-26). Raquel ya no es manipuladora sino que sufre de su actitud hacia la familia de Álvaro. En la novela, el enriquecimiento a cargo de sufrimientos parece entonces condenado a la hora en que el Gobierno quiere rehabilitar a las víctimas de la Guerra Civil y de la dictadura con dinero³³. La autora afirma que « los intelectuales nunca deben ser el gurú que muestran al pueblo cómo pensar »³⁴. En efecto, lejos de condenar las diferentes actitudes de sus personajes, la autora quiso retratar a la sociedad española ante todo y enseñar lo que la Transición ocasionó sobre ellos. Sin embargo, confiesa que se siente más cercana al personaje de Álvaro, el que va hasta el final de su búsqueda y va a pedirle a su madre explicaciones sobre el pasado turbio de su familia :

Soy solidaria con el punto de vista de todos mis personajes, aunque quizás sí me gustaría que la evolución de Álvaro en la novela haga que muchos de los que piensan que de qué sirve reabrir heridas vean por qué se hacen esas cosas³⁵.

³¹ C. Alvarez, « El Gobierno regula la exhumación de fosas comunes y censará a los desaparecidos », *El Mundo*, Barcelona, 28/06/2005, www.elmundo.es; J. M-A, « Los arqueólogos exploran cuatro fosas comunes de Málaga este año », *El País*, Málaga, 01/06/2005, www.elpais.com y « Sólo 15 de las 150 fosas comunes de la Guerra Civil podrán ser exhumadas », *El País*, Barcelona, 20/11/2005, www.elpais.com.

³² « *El corazón helado* », *Europa Press en Lukor*, op. cit., p. 2.

³³ El Gobierno había previsto la cantidad de 60 millones de euros para rehabilitar a las víctimas. EFE, « Aprobado un proyecto de ley de la memoria », *El Mundo*, Madrid, 28/07/2006, www.elmundo.es/elmundo/2006/07/28/espana/1154088754.html, p. 1.

³⁴ « *El corazón helado* », *Europa Press en Lukor*, op. cit., p. 1.

³⁵ C. Domingo, « *El corazón helado*, la nueva novela de Almudena Grandes », op. cit., p. 4.

Este esfuerzo por contar el pasado parece importante ya que los blogs, foros, esos nuevos géneros mencionan la novela *El corazón helado* de Almudena Grandes. Permiten entonces informarse sobre la opinión de la gente. Algunos dicen a propósito de la novela: « la guerra sigue siendo una asignatura pendiente en nuestra historia, y aún nos queda mucho por decir sobre ella »; « A mí me parece una gran escritora y creo que lo interesante del libro es cómo muestra una nueva visión de la Guerra Civil enseñando cómo puede influir aún de manera determinante en la vida actual de personas que ni siquiera vivían en ese momento, por ello aún es una asignatura pendiente »; « Cada nuevo descubrimiento que se hace sobre la guerra cambia la vida de una o más personas. Aún vivimos sus secuelas; « Lo innegable es que es la historia de nuestra vida »³⁶. Podemos añadir los comentarios siguientes : « No es una novela redonda, pero sí es entrañable y necesaria »; « Llorar. Llorar. Llorar mucho, pero quizás menos de lo que estaba leyendo merecía [...] porque contaba la historia de todos, y porque la contaba magistralmente [...] eran tan, tan real... y me hacía recordar cosas que había decidido olvidar » (en las once opiniones que aparecen en este sitio internet, sólo una juzga la novela como « una panfletada política, llena de topicazos [...] »)³⁷. Hay que añadir que, según el diario *Europa Press*, en mayo de 2007, la novela ocupó el primer puesto de la lista de ventas en Sevilla y el diario *La Rioja* la menciona como novela de éxito al lado de *Harry Potter*³⁸. Esas opiniones parecen concordar con lo que Paul Ricoeur afirmó: « si el pasado es inmodificable, su sentido no está fijado para siempre [...] La memoria trata de encontrar o construir un sentido para quien recuerda unos aspectos, unos acontecimientos de ese pasado con el que se siente unido por un vínculo especial »³⁹. La representación del exilio en la novela va también más lejos.

³⁶ « Almudena Grandes : *El corazón helado* », *Perdidaentrelibros*, Sevilla, 08/2007, <http://perdidaentrelibros.blogspot.com/2007/08/almudena-grandes-el-corazon-helado.html>, p. 4, 5 y 6.

³⁷ « *El corazón helado* : opiniones », *Ciao*, 2007, www.ciao.es/El_corazon_helado-opinion

³⁸ « *El corazón helado* de Almudena Grandes asciende al primer puesto de la lista de ventas », « Cultura », *Europa Press*, Sevilla, 18/05/2007, www.europapress.es/noticia.aspx, p.1 y « *Harry Potter* y *El niño con el pijama a rayas* compiten en las ventas del verano », *La Rioja*, Logroño, 18/08/2007, www.larioja.com/20070818/cultura/harry-potter-nino-pijama-20070818.html, p. 1.

³⁹ Citado por S. Juliá, « Presentación », S. Juliá, *Memoria de la Guerra...*, op. cit., p. 19.

III. Del tema del exilio y del olvido: la ausencia de reconocimiento y el exilio español como representación de la inmigración actual en España

Durante su exilio, la familia Fernández, sigue contando episodios de resistencia vinculados con la Segunda Guerra Mundial. De niña, Raquel recuerda cuando sus abuelos Ignacio y Aurelio habían logrado tomar un tanque alemán inmortalizado con una fotografía. La novela parece inscribirse en la descendencia de los intelectuales y novelistas que ya se han ofendido por esa ausencia de reconocimiento como Javier Cercas en *Soldados de Salamina*. Este autor, en su novela, inscribió también la problemática del olvido y de la ausencia de reconocimiento al elegir, como lo hizo Almudena Grandes algunos años más tarde en *El corazón helado*, situar la narración en un tiempo próximo al lector. Como en la novela de Cercas, en la de Grandes, se insiste en el tema de una investigación personal (de Raquel y de Álvaro en *El corazón helado* y del narrador llamado también Javier Cercas en *Soldados de Salamina*) sobre un pasado misterioso. Pero lo que las novelas también tienen en común es la denuncia de la ausencia de reconocimiento de los españoles que combatieron en un país extranjero, denuncia bien conocida en Cercas. Para poner de relieve ese tema e incluso la ignorancia de estos acontecimientos por parte de la sociedad española y extranjera, hemos elegido comparar la conversación del ex combatiente republicano Miralles y del narrador en primera persona en la novela de Javier Cercas con la de Álvaro y de Raquel en *El corazón helado*:

Nadie se acuerda de ellos, ¿ sabe ? Nadie. Nadie se acuerda siquiera de por qué murieron, de por qué no tuvieron mujer e hijos y una habitación con sol; nadie, y, menos que nadie, la gente por la que pelearon (p. 200-201)/ Eran rojos españoles, republicanos, exiliados. Echaron a los nazis de Francia, ganaron la Segunda Guerra Mundial y no les sirvió de nada, pero no te preocupes, lo normal es que no lo sepas. Nadie lo sabe, y eso que eran muchísimos, casi treinta mil. (p. 380).

Con el uso del pronombre «nadie», podemos observar que las narraciones intentan chocar al lector, a que tome consciencia que esas historias tienen que repetirse para que las sociedades se enteren y no se olviden de aquellos episodios. Los diálogos hacen abstracción de las investigaciones que existen sobre ese tema. Mencionaremos las más conocidas como la de Juan Carrasco, *La odisea de los republicanos españoles. Testimonio directo* (1991), la de la Federación de Asociaciones y Centros de Españoles Emigrantes en Francia con el coloquio *Memorias del olvido*.

La contribución de los republicanos españoles a la Resistencia y a la liberación de Francia (1995), o también la de Secundino Serrano *La última gesta: los republicanos que vencieron a Hitler (1939-1945)* -2005. Podemos decir que esa problemática de ausencia de reconocimiento parece reforzarse doblemente en la novela de Almudena Grandes con el número de resistentes españoles que combatieron durante la Segunda Guerra Mundial al lado de los franceses. Sabemos que las últimas investigaciones efectuadas en relación con el asunto mencionan por lo general «alrededor de 12 000 combatientes españoles»⁴⁰. Esa voluntad de reconocimiento existe en Francia. Se encuentran artículos que hablan, en el momento de conmemoraciones, del olvido del trabajo realizado por los refugiados españoles para la liberación de Francia. Podemos citar el artículo de Denis Fernández Recatala que subrayó en 2004 en *Le Monde Diplomatique*, «periódico comprometido para los que quieren comprender y cambiar el mundo actual»⁴¹, que «Francia otorga su reconocimiento a los extranjeros que participaron a su liberación con dosis homeopáticas»⁴². En España también, hay esfuerzos por recuperar la memoria de los españoles (objetos por ejemplo que simbolizan las huellas del pasado) en el suelo francés con centros como el de la memoria de Salamanca que recuperó en 2006 documentos sobre el exilio español en Francia⁴³. En la novela, la elección del diálogo (o de la escena) es importante porque permite visualizar, dar la ilusión que los acontecimientos pasan delante de nosotros, en nuestra presencia⁴⁴. Además, el efecto realista se va a acentuar porque esa enseñanza se hace por el intermedio de una fotografía : «esa preocupación

⁴⁰ « La tasa del número de Españoles quienes participaron a los combates contra la Alemania nazi queda controvertida y difiere de manera importante según los autores de obras publicadas en Francia y, estos últimos años, en España. En cuanto a nosotros, referente a los combatientes españoles armados, los tasamos alrededor de 12 000 hombres adicionando a los que combatieron en las Fuerzas Francesas Libres, la Segunda División Blindada de Leclerc [...], a los que se alistaron en las unidades de guerrilleros en el suelo francés o a los que lucharon en los diversos movimientos franceses de resistencia : FTPF, Ejército Secreto, cuerpos francos de liberación » (la traducción es mía), N. Falguera y L. Figuières, *Guérilleros en terre de France, les Républicains espagnols dans la Résistance française*, París, Le Temps des Cerises, 2000, p. 202 ; « Más de 10 000 [combatientes españoles] combatieron un poco en todas partes » (la traducción es mía), D. Fernández Recatala, « Ces Espagnols qui ont libéré Paris », *Le Monde Diplomatique*, París, 08/2004, www.monde-diplomatique.fr/2004/08/fernandez_recatala/11465, p. 2.

⁴¹ La traducción es mía, « ¿Quiénes somos ? », *Le Monde Diplomatique*, París, 2007, www.monde-diplomatique.fr/diplo/apropos, p. 1.

⁴² La traducción es mía ; D. Fernández Recatala, « Ces Espagnols qui ont libéré Paris », *op. cit.*, p. 2.

⁴³ M. Santos, « El Ministerio de Cultura ha adquirido multitud de documentos para el centro de la memoria », *La voz de Salamanca, centro de la memoria*, Salamanca, 05/2006, www.lavozdesalamanca.com/article727.html, p. 1.

⁴⁴ Y. Reuter, *Introduction à l'analyse du roman*, París, Nathan Université, 2000, p. 62.

didáctica acompaña el efecto realista»⁴⁵. La información y el saber de Raquel, personaje que está en la mejor postura para hablar del pasado de los exiliados, evoca un recuerdo de su propia familia, justifica y explica el mundo de la ficción: « la ilusión realista garantiza la exactitud del saber dado en el texto » (en la novela, se trata del combate de los resistentes españoles en el Ariège)⁴⁶. El personaje de Raquel tiene una función de profesora. Eso es importante para la autora ya que quiere subrayar en su novela la aportación de los españoles que regresaron a España dentro de la sociedad. Esta aportación también se pone de relieve en un episodio particularmente revelador. Raquel y las personas del inmueble van a estar obligadas a mudar de piso a causa de la vetustez del edificio. Hasta el último momento, sigue recordando el lema propio a los exiliados, va a combatir para que ella y sus vecinos conserven su piso -« Resistir es vencer » (p. 781 y 783). Es el valor de solidaridad que se pone de relieve. Hay que precisar también que esos términos de solidaridad y de enseñanza están en el centro del debate en España en relación con la inmigración que recibe el país. La narración de las duras condiciones de vida de los exiliados, de la ausencia de memoria acerca del exilio, sirven también para sensibilizar a la sociedad española a propósito del tema de la inmigración. En la novela, la evocación del pasado parece, como lo subrayó Le Goff, querer « salvar el pasado para servir el presente y el porvenir »⁴⁷. En una entrevista con Cristina Ros, la autora confesó que su novela era también una manera de poner de relieve esta problemática:

Ése es el fantasma contemporáneo que demuestra una vez más la falta de memoria histórica de España, un país que ha producido emigrantes desde mediados del siglo XIX. Lo que está pasando en el Estrecho es un escándalo, y más aún la reacción de la gente, que se enfrenta a esta situación como si fuera una especie de molestia superable⁴⁸.

Según el INE (Instituto Nacional de Estadísticas) en 2006, el 9,93 por ciento de la población española era de nacionalidad extranjera⁴⁹. Las embarcaciones de fortuna (pateras) causaron numerosas muertes que avivaron la polémica. Si oficialmente, el número de las víctimas se cifra, por lo menos, en varias decenas de víctimas al

⁴⁵ *ibid.*, p. 136. La traducción es mía.

⁴⁶ *ibid.*, p. 136. La traducción es mía.

⁴⁷ La traducción es mía. Citado por M.C. Chaput, "Avant-propos", M.C. Chaput y J. Maurice, *Histoire et mémoire*, Universidad París X, 2001, p. 12.

⁴⁸ C. Ros, « Entrevista a Almudena Grandes », *Woman*, 07/02/2007, www.woman.es/ocio/Entrevista-a-Almudena-Grandes-02-2007-28520.html, p. 1.

⁴⁹ « Inmigración en España », *Wikipedia, la enciclopedia libre*, 2007, http://es.wikipedia.org/wiki/Inmigracion_en_Espana, p. 1 y 2.

año, algunos hablan de miles⁵⁰. Desde el año de 2000, las decisiones gubernamentales sublevaron diversas protestas (carácter represivo del Partido Popular - « operaciones de limpieza », « blindar el estrecho de Gibraltar »-, incidentes xenófobos en Andalucía, denuncia de la explotación de los inmigrantes, regularización de los sin papeles efectuada por el gobierno socialista en 2005)⁵¹. Si, para los defensores de los Derechos del Hombre, es a causa de medidas de « control » demasiado fuertes que la inmigración está a merced de una verdadera mafia, otros, los conservadores, levantan la voz ya que, para ellos, esta inmigración causó la bajada de los sueldos en los sectores económicos y relativos a la construcción⁵². El problema del miedo al Otro, al extranjero se pone de relieve en la parte de *El corazón helado* en la que la familia Fernández se enfrenta con diversos problemas característicos de lo que pasa en España actualmente (también la problemática está subrayada con el miedo al regreso de los exiliados como lo hemos visto en nuestra parte « De la memoria y del olvido en España »). Sufrieron estereotipos y vejaciones cuando llegaron (« asesinos de curas y monjas », « indésirables » (p. 423 y 426); los inmigrantes ocuparon puestos de trabajo poco calificados, esencialmente en el sector de los servicios (p. 429 y 713); la explotación de una mano de obra barata es un problema actual subrayado en la novela (p. 523); huyeron la inestabilidad o la opresión de su país de origen, sufrieron muchos controles por parte de las fuerzas del orden, etc. (p. 422), acontecimientos amplificados por las técnicas narrativas que hemos destacado en nuestra parte « observaciones preliminares »⁵³. Estas similitudes que la autora, en sus confesiones, quiere relacionar con la situación de los inmigrantes en España se refuerzan con el monólogo interior de Ignacio antes de su salida para el campo de Barcarés. Éste une su historia con la de todos los refugiados del mundo. Inscribe su recorrido en un futuro colectivo:

⁵⁰ « Détroit de Gibraltar », *Wikipedia, la enciclopedia libre*, 2007, http://fr.wikipedia.org/wiki/Detroit_de_Gibraltar, p. 2.

⁵¹ La traducción es mía. « Espagne : nouvelle loi sur l'immigration, une véritable loi d'exception », *Lutte ouvrière*, París, 06/2000, www.lutte-ouvriere-journal.org, p.1 ; « Inmigración en España », *Wikipedia, la enciclopedia libre*, op.cit, p.7. ; « El Gobierno plantea una reforma para mejorar la lucha contra las mafias y una Agencia Estatal », *Diario Directo*, Madrid, 11/10/2006, www.diariodirecto.com/hem/20061011//desarrollos/agenciaestatal-inmigracion.delavega.html, p. 2.

⁵² « El Gobierno plantea una reforma para mejorar la lucha contra las mafias y una Agencia Estatal », *Diario Directo*, op.cit e « Inmigración en España », *Wikipedia, la enciclopedia libre*, op. cit., p. 9.

⁵³ « Anuario de estadísticas laborales y de asuntos sociales (2004) », *Ministerio de Trabajo y asuntos sociales*, citado en « Inmigración y mercado de trabajo », *Fundación Encuentro*, Madrid, 2005, www.fun-encuentro.org/Informes/Notas20200620pdf/04-Inmigracion.pdf, p. 1 y 3.

Aprendería muy pronto que cada vez que algen, en cualquier lugar, en cualquier idioma, entonara esa canción que empieza pidiéndole a los parias de la tierra que se levanten, estaría hablando de ellos, de los republicanos, de los rojos españoles, sin saberlo. Porque en otros lugares del mundo tal vez habría otros tan parias como ellos. (p. 423).

Para concluir, la problemática del exilio constituye en la novela una acción situada en el presente que intenta sensibilizar al lector acerca del tema de la ausencia de memoria⁵⁴. El relato entero va a optar por la función emotiva, medio privilegiado por la autora para que cada uno pueda reconocerse en el recorrido de los personajes, luchar contra el olvido para hacer que la inmigración en España no esté considerada como un problema sino más bien como una ventaja para cada español.

⁵⁴ El olvido se considera aquí como un fallo.